

GOZOS AL GLORIOSO SAN JUAN DE ORTEGA

**Sed nuestro amparo amoroso,
glorioso San Juan de Ortega,
para que de esta manera
logremos un fin dichoso.**

Nacido en Quintana Ortuño
el año de mil ochenta,
tu padre Vela Velázquez,
y su mujer doña Eufemia,
fuiste de tal matrimonio
la más estimada prenda.

**Sed nuestro amparo amoroso,
glorioso San Juan de Ortega**

De tierna edad a la escuela tus
padres ir te mandaron
y muy pronto disfrutaron
de tu aplicación la prueba,
pues tus adelantos fueron
tan grandes como tus prendas.

Sed, etc.

Por divina inspiración a Santo
Domingo encuentras,
y haciéndote su discípulo
muy pronto, como lo intentas,
al sacerdocio aspirando
tus deseos se completan.

Sed, etc.

Al finalizar el siglo undécimo
por más señas,
don Pedro Názar, obispo
que de Nájera lo era,
por inspiración divina
de sacerdote te ordena.

Sed, etc.

A Jerusalén marchaste cuando
en España hubo guerra,
a visitar los lugares
donde Cristo padeciera,
y cargado de reliquias
vuelves por fin a tu tierra.

Sed, etc.

Y al regresar a tu patria
por el proceloso mar,
una borrasca furiosa
vino tu calma a turbar
y una iglesia en aquel trance
prometiste edificar.

Sed, etc.

Calmada ya la tormenta
y fuera ya del peligro,
regresas a tus hogares
firmemente decidido
a cumplir exactamente
lo que habías prometido.

Sed, etc.

Trasladado a Montes de Oca
desde tu pueblo querido,
y limpiando de malezas
lo más montuoso del sitio,
a San Nicolás de Bari
dedicas el edificio.

Sed, etc.

Los peregrinos entonces libres
de tantos peligros,
la hospitalidad encuentran
donde nunca la han tenido,
y alegres van a Santiago
de San Juan agradecidos.

Sed, etc.

Emperadores y Reyes
te visitan de continuo
y te hacen con profusión
generosos donativos,
con los cuales tú, piadoso,
socorres los desvalidos.

Sed, etc.

Vencido de humildes ruegos,
sordos, ciegos, remediáis,
paralíticos sanáis
y resucitáis los muertos.
No hay por fin en este suelo
mal que al punto no aliviáis.

Sed, etc.

Los cuadros que en tu capilla
se hallan siempre colocados,
demuestran a todo el mundo
mil portentos y milagros
que han sido continuamente
por tu intercesión logrados.

Sed, etc.

Los pueblos circunvecinos
viéndose muy apurados
en tiempos en que las aguas
suelen faltar a los campos,
acuden pronto a pedirte
y logran ser escuchados.

Sed, etc.

En toda aflicción y pena
a tu socorro acudimos,
dadnos, pues, lo que pedimos
devotos en tu novena.
Alcance a todos el velo
de tu amparo sacrosanto.

Sed, etc.

Llegó por fin el momento
de tu tránsito dichoso
el año de mil y ciento
sesenta y tres, dos de Junio,
la gloria eterna alcanzaste
del Dios misericordioso.
Amén.

**Sed nuestro amparo amoroso,
glorioso San Juan de Ortega,
para que de esta manera
logremos el fin dichoso.**

